El Covid-19 y su efecto en el turismo de Bariloche
Perspectivas y situación del sector

Por Eduardo Pantano

Cuando tenía casi lista esta breve descripción del turismo actual en Bariloche y los efectos del covid-19, aparece el Intendente comunicando una disposición del gobierno municipal mediante la cual se amplía el horario de los comercios. Los rubros esenciales podrán abrir de lunes a sábados de 9 a 20 horas y los no esenciales, también de lunes a sábado, pero de 10 a 18 horas. Además no habrá más restricciones para comprar de acuerdo al número del documento y las actividades deportivas individuales al aire libre están permitidas y se habilita la apertura de locales gastronómicos, gimnasios y piletas. Pero un día después, por la situación dramática del turismo la Legislatura de la provincia declaró zona de “Desastre Económico y Social” la que integran Bariloche, El Bolsón y Dina Huapi.

Pero como la situación actual del turismo en Bariloche aún no se ha modificado por estas disposiciones trataré de describirla.

Bariloche es el destino turístico más visitado de la Patagonia y uno de los más visitados de la Argentina. El censo 2010 muestra que el municipio tiene 112.887 habitantes. Pero como recibe alrededor de un millón de turistas por año, su oferta de servicios es mayor.

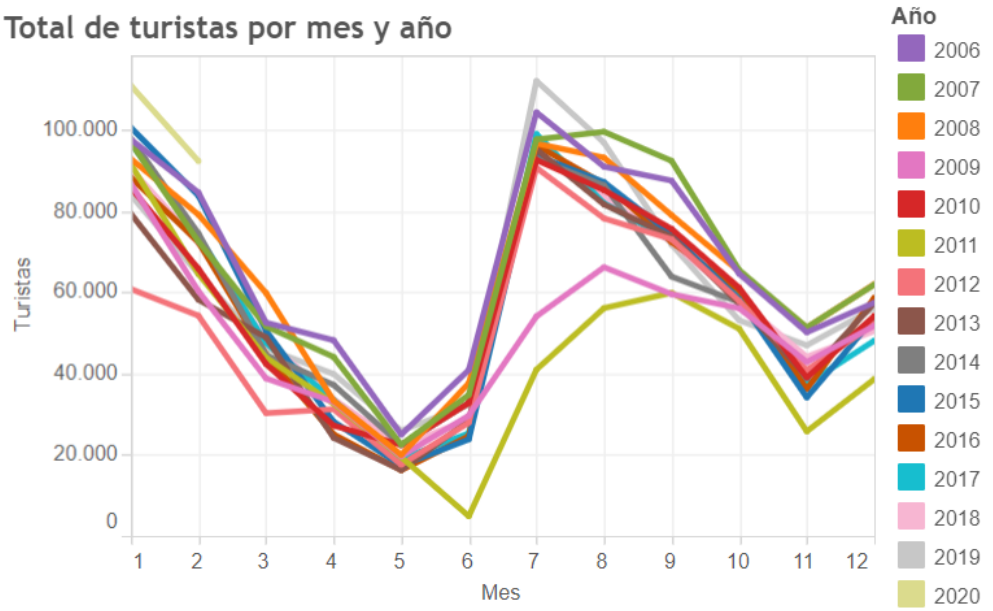
El primer caso de covid-19 en la provincia se registró en Viedma. Pero la mayoría de las altas se dieron en San Carlos de Bariloche y General Roca. Según un parte oficial emitido por el Ministerio de Salud de la provincia, la ciudad de Bariloche es la que más recuperados tiene.

La crisis que está produciendo el covid-19 en el sector turismo es muy grave. Si no se puede salir del domicilio habitual los Destinos turísticos no pueden recibir turistas. Muchos Destinos turísticos del país cuya temporada alta es el verano probablemente podrán esperar, pero Bariloche tiene dos temporadas altas, una en invierno vinculada con el esquí y otra en verano. La de invierno ya está perdida alrededor de 300.000 turistas no visitarán San Carlos de Bariloche durante la temporada invernal. Los medios de elevación del cerro Catedral permanecerán cerrados y el Intendente acaba de anunciar que el centro invernal permanecerá cerrado.

La actividad hotelera y gastronómica es el segundo sector en importancia medido por el impacto en el resto de la economía, ha incrementado en los últimos 15 años un 77% los puestos de trabajo, mientras que en el mismo período el total de la economía generó un crecimiento del empleo del 41%. Se estima que las pérdidas que dejará la pandemia en Bariloche superan los 10.000 millones de pesos. El turismo representa cerca del 50 % del PBI.

El año pasado Bariloche alcanzó los 41 vuelos diarios y un 90% de ocupación hotelera, contra un enorme cero que, todo indica, dejará la actual temporada.

Para este año se esperaban unos 60 mil brasileros y alrededor de 10 mil chilenos.



Fuente- Departamento Técnico y Estadístico de la Dirección de Desarrollo y Calidad Turística, dependiente de la Secretaría de Turismo y Producción de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche

El grafico muestra que la temporada invernal es casi tan importante como el verano en cuanto al número de llegadas de turistas.

“La relevancia macroeconómica del sector es muy significativa. Más de 650.000 puestos de trabajos son generados por el turismo. Sin embargo, a partir de esta coyuntura y según un estudio realizado comprobamos que el 65% de los empresarios hoteleros y el 75% de los gastronómicos prevén el quiebre de su empresa si continúa la situación actual”. Con estas palabras explicó la situación Graciela Fresno, presidenta de la Federación Empresaria Hotelera Gastronómica de la República Argentina (FEHGRA)

La Federación, a través de Invecq Consultora Económica, llevó a cabo un “Estudio sobre la Estructura y Relevancia económica de la Hotelería y Gastronomía” y una “Encuesta de Impacto del COVID-19 en el Sector Hotelero Gastronómico”, con el objeto de actualizar datos sobre la situación de la actividad, severamente impactada por la pandemia.

Según esta encuesta el 75% de los empresarios gastronómicos no podrá continuar con su empresa si la situación actual se prolonga en el tiempo, de

ellos un 62% considera que cerrará sus puertas definitivamente si no se les permite volver a trabajar antes de agosto.

Con respecto a los salarios, en abril, el 30.6% pagaron la totalidad y el resto se divide entre quienes lo hicieron parcialmente y quienes no pudieron abonarlos. El 86% solicitó el programa ATP para el pago de salarios, y de ese porcentaje el 82% lo recibió efectivamente.

En cuanto a otros costos del período abril y mayo, el 10% manifestó haber podido pagar el alquiler, mientras que solo el 19% ha pagado los servicios y el 6.4% los impuestos.

El 56% de los encuestados solicitó financiamiento bancario en abril y mayo, aunque de ese grupo poco más de la mitad efectivamente lo recibió.

La crisis que trae aparejada la cuarentena se agrava cada vez más y el sector gastronómico acusa ser uno de los más golpeados, no solo por la situación actual, sino por el futuro cada vez más incierto que se vislumbra.

Varios empresario crearon un grupo a través de WhatsApp en el que se relevaron las dificultades más graves por las que atraviesan. Se trata de unos 100 propietarios de comercios gastronómicos. Al ser consultados sobre la situación actual y con la posibilidad de realizar ventas por delivery, indicaron que los locales que comenzaron a trabajar con esta modalidad no superan una facturación del 20% con lo cual, la diferencia es prácticamente nula.

Ante este panorama, algunos comercios optaron por cerrar definitivamente y “son muchos otros que están analizando la misma situación”. De los cien que son en el grupo, unos 20 piensan cerrar sus puertas.

Ante esta situación que se puede esperar en el futuro próximo.

Para volver a desarrollar el turismo se necesita que el día que todo esto termine, las empresas ya se encuentren funcionando. Sin empresas, no hay turismo. El Estado no brinda servicios turísticos y por lo tanto no genera ingresos, para esto necesita de las empresas.

Pero además el Estado les reclama el pago de impuestos a los empresarios y les pide que no despidan a sus empleados, para evitar un aumento de la desocupación. Por su parte los trabajadores necesitan dinero para sobrevivir y esperan recibir su retribución aunque no trabajen.

Lo grave es que no se sabe cuando cesarán los efectos del covid-19 o cuando se contará con una vacuna que lo neutralice. Ante esto lo más probable es que todos intenten hacer lo que venían haciendo, básicamente por qué es lo que saben hacer.

Sin embargo habrá un cambio en la oferta por desaparición de muchas empresas y aquí está lo que no sabemos. Si no tenemos transporte aéreo durante un tiempo es probable que comiencen a funcionar primero aquellos destinos a los cuales se pueda llegar en automóvil o en ómnibus a partir de los centros generadores de demanda. En un tiempo, no sabemos cuánto, se recuperarán los viajes, primero los de negocio y los impostergables, luego los estrictamente turísticos.

Todas las empresas turísticas deberán aplicar los protocolos establecidos para tener una reapertura, deberán generar confianza a sus clientes pero la ocupación de la oferta no será la misma y pasará tiempo para que se recupere.

Pero la próxima temporada alta comienza en enero.